

Oaxaca Va por el Jaguar

por Jorge Pech Casanova*

Érase un jaguar que merodeaba en la sierra baja de Oaxaca, rondando la población de Cristo Rey La Selva. Al verlo de lejos, los habitantes de esa comunidad vieron que era "un jaguar de luz, un ancestro" y no quisieron matarlo. Lo capturaron vivo y lo llevaron a sitio protegido, donde no corriera peligro. Además, crearon la asociación civil Pueblo Jaguar y pidieron apoyo a las autoridades para crear una reserva en que estos felinos vivan en la relativa paz a que pueden aspirar los animales salvajes.

Las autoridades, como de costumbre en el Estado sureño, no se han dado prisa en responder. Por eso, surgió la iniciativa de los artistas plásticos titulada **20 Jaguar**, exposición de 54 pintores, escultores, ceramistas y fotógrafos, que subastaron a favor del proyecto conservacionista sus obras exhibidas en la Galería Arte de Oaxaca desde el 17 de marzo último.

La muestra se volcó al tema del jaguar, en su mayor parte. Algunos cuadros ajenos al tema, o vinculados por referencias muy sutiles, también figuraron, más por ánimo de colaboración, que de compromiso con el ámbito iconográfico felino.

En la multitud de visiones sobre el jaguar reunidas en esta exhibición, destacan las obras de Fernando Aceves Humana y Guillermo Olguín.

Aceves Humana, con su característico sarcasmo, aunado a un excelente oficio pictórico, presenta en el óleo *Nuevo hogar* a un jaguar enjaulado que otea bajo la noche la libertad perdida, simbolizada por una luz a la distancia. Su cromatismo, de sabios contrastes, otorga a la imagen una notable vitalidad, en la que se siente la rabia y el desamparo del animal cautivo.

Guillermo Olguín presenta *Nana* (nombre mixteco del jaguar), una estilizada figura felina en óleo. Su estrategia pictórica, que se confía a la síntesis, remite a la estilización de la iconografía "primitiva", desde las pinturas rupestres,

hasta los motivos del arte prehispánico y africano. Sin embargo, Olguín deja en claro la modernidad de su visión y la creciente maestría de su trazo; no es un copista de iconografías prestigiadas sino un creador que explora las virtudes de la figuración, para colocarse en otro plano de la plástica, el de la conmoción inducida por la imagen.

La muestra **20 Jaguar**, entre sus 54 diversas propuestas, permitió reunir en la Galería Arte de Oaxaca a varios notables artistas de distintas tendencias, entre ellos los pintores Raúl Herrera, Oscar Odín, Pablo Serrano, Marco Antonio Bustamante y Cristina Luna, el fotógrafo Alberto Ibáñez y los escultores Adán Paredes y José Luis Tiznado.

La exposición **20 Jaguar** es acompañada por la presentación de un interesante video realizado por Tonatiuh Díaz y Fernando Guadarrama en la sierra oaxaqueña, que documenta el traslado del jaguar por la selva oaxaqueña y los testimonios de la comunidad de Cristo Rey La Selva, orgullosos defensores de su patrimonio natural.

Dos predecesores

El Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca ha llenado sus salas, desde el 4 de marzo, con la primera exposición comprehensiva de la obra de **Francisco Gutiérrez**, extraordinario pintor, grabador y dibujante, nacido en Oaxaca en 1906 y fallecido en la ciudad de México en 1945.

La breve pero intensa carrera de Gutiérrez, está representada desde sus obras tempranas –en que ya despunta el talento excepcional del dibujante– hasta los últimos esbozos que realizó en 1945, utilizando sólo la mano izquierda a causa de la hemiplejía que finalmente acabó con él.

Entre esas muestras descuellan los dibujos, óleos y acuarelas de madurez temprana, que aprovechaban las enseñanzas de la vanguardia europea. Lo notable es que Gutiérrez sólo pudo conocer estas aportaciones a través de revistas, pues jamás salió de México. Su trabajo y los imperativos de la época lo llevaron a practicar la gráfica popular, pero su refinada visión artística le permitió convertir las imágenes más sencillas en complejas, a la par que sobrias representaciones poéticas.

Celebrador de la vida popular, Gutiérrez no evadió sumergirse en las honduras del subconsciente. En esta faceta de su talento, consiguió notables obras surrealistas, casi herméticas, que se anticiparon al establecimiento en México de esa corriente imaginativa. Fue un pionero por largo tiempo desestimado; sin embargo, esta muestra del MACO

permite recuperar la significación de su obra, adelantada en más de un sentido y de una vigencia indudable.

Por su parte, el Museo de los Pintores Oaxaqueños (abierto apenas en noviembre del año pasado frente al zócalo de la capital del Estado) inauguró el 21 de marzo una amplia



rodolfo morales | óleo sobre tela.

muestra retrospectiva permanente de **Rodolfo Morales**, otro predecesor importante en la plástica oaxaqueña, admirado sobre todo, por los coleccionistas de California y Monterrey.

Morales nació en el pueblo de Ocotlán, Oaxaca, en 1925. Pasó varias décadas de su vida en la ciudad de México, dando clases de dibujo y acumulando, casi en secreto, una obra desestimada por no sujetarse a los modelos del nacionalismo revolucionario ni de la Ruptura.

Finalmente, en 1975, Morales se dio a conocer como un pintor personalísimo y saltó a la fama a una edad en que otros planeaban el retiro. Ese éxito lo acompañó el resto de su vida, y le permitió un meritorio mecenazgo para el rescate del patrimonio monumental y ecológico de varias comunidades oaxaqueñas.

Rodolfo Morales falleció en 2001, en la ciudad de Oaxaca. La fundación cultural que lleva su nombre resguarda las pinturas, grabados y *collages* que componen la muestra exhibida en el Museo de los Pintores Oaxaqueños.

Jorge Pech Casanova*: Crítico de arte y Periodista Cultural. Autor de varios libros, entre ellos; *Artistas plásticos de Oaxaca, 2004* y *Libro de ensayos en tiempo de penurias*. Actualmente trabaja en el museo de los pintores oaxaqueños en la ciudad de Oaxaca. colaborador permanente de ARTE AL DÍA News Mex desde la ciudad de Oaxaca.